



“Ante la crisis de legitimidad de los partidos tradicionales hay que tener cuidado con el afán oportunista de algunos”

POR [PILAR CÁMARA](#) EL 25 MAYO, 2014

Pensé en pedirle una entrevista a Rajoy y otra a Rubalcaba, pero no tienen cara de admirar a Bill Murray. Luego, y puesto que hoy es el día que es, pensé hacer lo mismo con Arias Cañete y Elena Valenciano. Pero no quería parecer una mujer indefensa ni sabía cómo abordar el tema del Che, Felipe González y Jesucristo. Pero se celebran elecciones y MurrayMag necesitaba hablar con un político, así que me puse en contacto con Beatriz Talegón y éste es el resultado:

La mayoría de ciudadanos te conocieron en aquel hotel de Cascais, durante la conferencia de la Internacional Socialista, cuando todavía eras la secretaria general de la Unión Internacional de Jóvenes Socialistas. Tu discurso caló hondo, pero... ¿Es honesto cuando viene de una persona que está dentro de ese partido que, para muchos, de socialista tiene poco?

Creo que se comete un grave error cuando se juzga al todo por una parte, esto es, confundir la dirección de los partidos con el total de su militancia y simpatizantes. Yo me considero honrada, socialista y orgullosa de serlo. Otra cosa es que no esté de acuerdo con algunas de las decisiones que se toman desde la dirección de mi partido, con la manera de tomarlas y con quienes se comportan de manera poco democrática y poco coherente con los valores que los socialistas defendemos. Mi mensaje es sincero y coherente con mi manera de ser y de actuar. No me parece acertado ni justo juzgarnos a todos de la misma manera. Sería tan absurdo como decir que todos los militantes del Partido Popular son corruptos, o que todos los militantes de Izquierda Unida están de acuerdo con la falta de democracia interna de su partido. Hay que diferenciar entre los dirigentes de los partidos de su militancia. Cuando consigamos que se elijan por procesos democráticos directos, entonces asumiremos que realmente nos representan (o no). Y para eso estamos trabajando mucha gente.

¿Qué quieres ser de mayor, la mano derecha de Patxi López o la mano derecha de Eduardo Madina? ¿En este caso habría qué decir la mano izquierda?

Yo no quiero ser ni la mano derecha ni la mano izquierda de nadie. Yo me siento cómoda formando parte de equipos donde cada cual aporta lo mejor de sí y aprende de los demás. No defiendo proyectos personalistas, y sobre todo me importan las ideas a defender y el conjunto de personas que las desempeñan.

Y, por cierto, ¿el PSOE sigue siendo izquierda o debería renovarse desde el nombre y quedarse en PE?

La mayoría de las bases del PSOE son de izquierdas, republicanas, laicas y con un fuerte sentimiento democrático. Por eso muchos militantes están cada día más dolidos con lo que está ocurriendo en el partido y en la sociedad. Sin duda hace falta cambiar el rumbo del partido, no el nombre que en definitiva es simplemente una sigla. Lo fundamental es el contenido y la utilidad.

Hablando de partidos, ¿le damos un repaso a las formaciones políticas españolas? ¿Cómo valoras los nuevos partidos que han surgido a raíz de esta “crisis” económica?

La participación y el compromiso es necesario. Hace años que lo vengo diciendo: indignarse no sirve de nada si no se continúa con el compromiso en la lucha y el trabajo por la defensa de los Derechos Humanos, de la dignidad de las personas. Ahora bien, ante la crisis de legitimidad de los partidos tradicionales hay que tener cuidado con el afán oportunista de algunos que solamente dan lecciones pero que no demuestran nada. Es peligroso este momento, porque la gente necesita creer e ilusionarse y es muy sencillo vender humo. Pero en términos generales, celebro que la gente se implique, se informe y participe; solamente espero más generosidad y búsqueda de objetivos comunes. Es momento de cooperación y no de competencia.

Las encuestas anuncian que el Partido Popular va a ganar las elecciones europeas. ¿Qué ha pasado con los sobres del PP? ¿Se han perdido en Correos o es que tenemos la memoria frágil?

Si te engañan una vez, la culpa es de quien te engaña. Pero si te engañan continuamente los mismos, la culpa ya es tuya. Y en este caso, el engaño es votar a quienes se aprovechan de la situación, o no votar a nadie que lo remedie. Hay un gran problema en la abstención: no votar significa que seguirán perpetuándose en el poder los mismos. Y ése es precisamente el arma con el que juegan “los de siempre”, matarnos de aburrimiento para conseguir que nos quedemos en casa. Es perverso el sistema electoral que consigue que solamente se tenga en cuenta la opinión de quien emite su voto, por lo que mientras vayan a votar los “palmeros”, ya estarán asegurados sus escaños, y podrán seguir tomándonos el pelo.

La abstención no es una queja contra el sistema. Si se quiere que así sea, habrá que cambiar la ley electoral. Y para eso habrá que votar a alguien que defienda desarrollar este cambio. No quedarse en casa.

Entonces, ¿quién va a ganar las elecciones europeas?

Si lo supiera seguramente no se lo diría, y tendría muchas ofertas de trabajo.... Lo que le puedo decir es que al día siguiente todos los que se presenten dirán que han ganado. Y en la calle, la gente dirá que no están contentos con los resultados.

Lo que es seguro es que habrá mucha abstención, y eso sin duda es una derrota para el proyecto europeo, sobre todo para la creación de la Europa Social que necesitamos. Dudo mucho que se haga un necesario análisis de conciencia donde lleguen a la conclusión de que deberían haberse unido todas las fuerzas de izquierda, o que dicen serlo, para plantarle cara a la Troika de una vez por todas.

Hablando de elecciones europeas nos ha venido a la cabeza Elena Valenciano... ¿Son Jesucristo, el Che y Felipe González la nueva Santísima Trinidad?

Eso se lo tiene que preguntar usted a ella, que los citó. Yo tengo mi propia opinión sobre cada uno de ellos.

Cuéntanos cómo es tu nuevo trabajo como presidenta del Foro Ético.

No es un trabajo propiamente dicho. Es una tarea voluntaria que desarrollo con un equipo estupendo. Desde que me incorporé a Foro Ético con su anterior presidenta, Otilia Armiñana, colaboré activamente y hoy tengo la suerte de contar también con su apoyo y colaboración.

Somos un grupo de gente que crece y que cada vez está más activo. Desarrollamos labores de información sobre cuestiones de actualidad —ahora mismo estamos inmersos en la elaboración de comparativas de programas electorales y contamos para ello con profesionales sociólogos, economistas, documentalistas, abogados, expertos en redes sociales, sindicalistas—.

Organizamos conferencias con distintas organizaciones, sindicatos, partidos políticos... En definitiva, nos movemos y pensamos que más allá de siglas, lo que hace falta en nuestro país es una regeneración ética del sistema democrático. Y para ello, Foro Ético está resultando ser un lugar muy positivo donde nos encontramos gente que quiere comprometerse con estos valores, sin entrar en guerras partidarias, algo muy sano, por cierto.

Nos hemos enterado de que estás embarazada. ¿En qué tipo de mundo te gustaría que creciera tu hijo y qué puede hacer el PSOE para lograrlo?

Ser madre hoy es una decisión que debe tomarse en libertad. Esto es algo fundamental que viendo las políticas que se quieren llevar a cabo por el gobierno actual del Partido Popular resulta cada vez más complicado. Por lo tanto, lo primero de todo, ser madre en sí mismo es un derecho que cada mujer debe tener la libertad de ejercer en las condiciones más óptimas y cuando lo considere oportuno.

Para Mateo quiero un mundo mejor, como cualquier madre. Quiero que tenga una educación de calidad, donde no le aleccionen al respecto de creencias religiosas; quiero que crezca como persona con una formación integral en valores, en inteligencia emocional.

Me gustaría que fuese sobre todo buena persona, buen ciudadano. Con una comprensión del mundo como un lugar donde conviven personas con distintas capacidades pero que deben tener las mismas posibilidades para ser felices.

Quiero que crezca sano, y que para eso pueda estar protegido por un sistema sanitario universal y de calidad. Quiero que pueda acceder a la cultura, al arte. Que viva en un entorno multicultural fundamentado en el respeto. Quisiera inculcarle el valor de la cooperación... Y, como cualquier madre, quiero que sea feliz y se preocupe por hacer feliz a los demás.

Dicen por ahí que metes mucho la pata en Twitter, que si con la Operación Palace, que si dando por buenas “teorías absurdas” sobre la cura del cáncer... Cuéntanos cómo es tu relación con la red social y cómo afrontas las críticas en 140 caracteres.

“Dicen por ahí” me suena más a una canción de Radio Futura. Cuando quieras hablamos largo y tendido de lo que pienso de la Operación Palace, y de todo lo que en este país no se quiere destapar. Eso sí, seguro que luego nos insultan y nos llaman conspiranoicos... claro. Igual que te insultarán por compartir una noticia sobre un estudio realizado por un premio nobel donde habla de las posibilidades ante la cura del cáncer y la incompatibilidad con los intereses de la industria farmacéutica. O no pasar por el aro que tilda de dictadura a Cuba. Sí, son cosas que he dicho y que mantengo, fíjese.

El problema es que me siento muy libre para opinar y cuento con información de gente que tiene una dilatada experiencia para publicar los estudios que publican y yo, sinceramente, los difundo y en algunos casos, hasta los comparto. Eso sí, corro el riesgo de ser “apedreada” por trolls y por aquéllos que hacen de las redes un lugar cada vez más desagradable donde compartir información no da lugar a un debate sano y constructivo sino al intento persecutorio de quienes no quieren escuchar otros puntos de vista distintos al suyo.

Una vez que aprendes un poco cómo funcionan las redes sociales, aprendes también a no darle demasiada importancia a determinadas estrategias que solamente buscan generar polémica y restar credibilidad. Vivo muy tranquila, la verdad. Y Twitter para mí es una herramienta más que no tiene una especial relevancia cuando sales a la calle.

¿Ser joven, lista y guapa todavía en un hándicap para las mujeres?

Desde luego por ser mujer sí puedo contestarle que tenemos que aguantar muchas zancadillas. Lo de lista y guapa se lo tendrá que preguntar usted a otra que se dé por aludida...

Es evidente que una mujer joven tiene que pasarse el día justificándose con su formación, y aún así siempre se nos cuelga el cartelito de que no estamos capacitadas. A la vista están las últimas declaraciones del Sr. Cañete... Y en fin, que yo veo cómo le dan palmas a muchos que, puestos a comparar CVs, no tienen nada que aportar. Sin embargo nosotras, seguimos aguantando que nos ninguneen de manera constante, a pesar de estar en las fechas en las que estamos.

Es más, ¿ser mujer es un hándicap para dedicarse a la política?

Desgraciadamente, sí. El mundo de la política sigue siendo asquerosamente machista a día de hoy. Y le sorprendería si le contase comentarios que me han hecho algunas “estrellas emergentes” que ahora parecen ser lo más moderno y lo más avanzado. Se quedaría usted con la boca abierta y a más de uno se le caería un mito. Pero no es digno comentar conversaciones privadas... Confío en que algún día saldrán estas cosas, porque alguno, a pesar de ser joven, lo lleva en su ADN.

Cuéntanos cómo sientes el feminismo.

Para mí el feminismo ha de ser la lucha por la equivalencia entre el hombre y la mujer. Por la igualdad de oportunidades, no por la igualdad en términos absolutos. Nunca he considerado que un hombre y una mujer deban competir por hacer lo mismo. De hecho creo que es un error tremendo que las mujeres echen carreras con los hombres para demostrar que somos capaces de hacer lo mismo. (¡Por supuesto que somos capaces de hacerlo!). De lo que se trata, desde mi punto de vista, es que las mujeres pongamos sobre la mesa las cosas claras: somos diferentes en muchas cuestiones, no mejores, no peores. Somos complementarias y deberíamos revolucionar de una vez el sistema para que nuestros derechos se hagan tangibles de una vez por todas. Oigo a las mujeres pedir una equiparación salarial y se me queda corto. Es momento de exigir a los estados que las mujeres estén respaldadas para poder asumir la maternidad, por ejemplo, como una etapa de su vida fundamental. Y el Estado debe entender la maternidad de las mujeres como un punto vital en su desarrollo cultural, social, económico.

Y, para terminar, pregunta obligada: ¿Cómo sería un partido político liderado por Bill Murray?

Creo que hay que diferenciar al actor de los papeles que ha representado. Sin duda del actor es interesante ver su afán de superación: de una familia humilde, expulsado de la universidad por consumo de marihuana, y finalmente galardonado con un Oscar; de sus persojanas, un poco de cazafantasmas, y la actitud ante los problemas cotidianos como si estuvieras atrapado en el tiempo. Y siempre, siempre, mantener el sentido del humor. Señal, sin duda, de una gran inteligencia.

(Entrevista de Murray magazine)